

SALMOS

(un capítulo por cada día laboral) por el Dr. Eduardo Bracier

Lunes 14 de septiembre Salmo 43

☞ y vuelve a animarse en el v. 5 (parece que los salmos 42 y 43 forman un solo himno).
☞ Ora pidiendo "luz y verdad" para saber qué camino debe recorrer. ¿Puedes hacer tuya esta petición?

Martes 15 de septiembre Salmo 44

☞ El pueblo ora después de sufrir una derrota terrible. No sabemos con seguridad el contexto histórico, pero es obvio de los v 17-22 que no es el resultado de desobediencia.

☞ Sufrir algún revés o desgracia no es necesariamente "un castigo" - sino una oportunidad de cambiar algo.

Miércoles 16 de septiembre Salmo 45

☞ **Celebración:** Es una canción alabando al rey en el día de su boda. Tiene 2 partes: una parte (v. 3-9) dirigida al rey [exaltado su reinado y sus victorias (3-5)] y una parte (10-15) dirigida a la novia (obviamente extranjera - v.10). ¿Puedes ver una "similitud" entre el Rey de Gloria y tú? Después del exilio en Babilonia este salmo se aplicó al Mesías. Mira Heb 1:8-9 para el cumplimiento en Cristo de los v. 6-7.

Jueves 17 de septiembre Salmo 46

☞ **Celebración:** Una oración celebrando la seguridad de la ciudad de Jerusalén como el lugar donde "reside" el Señor, puesto que el arca (símbolo del trono del Dios Omnipresente e Invisible) estaba en Jerusalén. Este salmo fue la inspiración del himno "Castillo Fuerte es nuestro Dios" escrito por Lutero.

☞ "río" (4) una metáfora del derramamiento continuo de bendiciones de Dios que sostienen y refrescan a Su pueblo. ¿Lo has experimentado hoy?

Viernes 18 de septiembre Salmo 47

☞ **Celebración:** Una oración celebrando el reino universal del Dios de Israel; y esta celebración es un testimonio a las naciones. Este salmo es como un eslabón entre los salmos 46 y 48, enfatizando que el Rey en Jerusalén es el Rey de toda la tierra (2,7 y 48:2)

☞ Es evidente que debemos celebrar el reino de Cristo con alegría (1) - y también "con inteligencia" (7). ¿Esto es lo que le ofrecerás el viernes y el domingo?

BOSQUEJO

Información para mensaje del próximo **domingo 13 de septiembre**. Dios mediante será culto presencial, el anciano Marcelo Miranda nos hablará sobre:

Tema: **"La conversión de Saulo"** Hechos 9:1-19

- 1) Saulo se dirige a Damasco persiguiendo a los cristianos
- 2) Cristo encuentra a Saulo y cambia su vida
- 3) El Señor restaura a Saulo por medio de Ananías

BUTLLETÍ Dominical

Església Evangèlica Baptista
de Vilanova i la Geltrú
Av. del Garraf 24
13 de setembre de 2020

(20-37)



Hechos 9:17

"Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo"

.../...

Predicada por:

Juan Bautista

Mateo 3:2 y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

Lucas 1:16-17 Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

Jesucristo

Mateo 4:17 Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

Marcos 1:15 diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.

Los apóstoles

Marcos 6:12 Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen.

Hechos 2:38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Hechos 3:19 Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

Hechos 14:15 y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convertiréis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay.

Hechos 20:21 testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.

Hechos 26:18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Dios desea la conversión de todos los hombres

Ezequiel 18:23 ¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?

Ezequiel 18:32 Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis.

Ezequiel 33:11 Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?

2 Pedro 3:9 El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

La conversión de los pecadores produce alegría en los cielos

Lucas 15:7 Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.

Se alegran los fieles de la conversión de los pecadores

Hechos 15:3 Ellos, pues, habiendo sido encaminados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, contando la conversión de los gentiles; y causaban gran gozo a todos los hermanos.

Gálatas 1:22-24 y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo; solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba. Y glorificaban a Dios en mí.

Promesas de perdón y de misericordia por la conversión

2 Crónicas 7:14 si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.

Proverbios 28:13 El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.

Isaías 1:16-18 Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda. Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.

Isaías 55:7 Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.

Ezequiel 18:21-22 Mas el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todos mis estatutos e hiciere según el derecho y la justicia, de cierto vivirá; no morirá. Todas las transgresiones que cometió, no le serán recordadas; en su justicia que hizo vivirá.

Ezequiel 33:14-16 Y cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; si él se convirtiere de su pecado, e hiciere según el derecho y la justicia, si el impío restituyere la prenda, devolviera lo que hubiere robado, y caminar en los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá. No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido; hizo según el derecho y la justicia; vivirá ciertamente.

Joel 2:13 Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo.

.../...



Miércoles	Viernes	Sábado	Domingo	
17:00 SUSPENDIDA	20:00 Reunión de oración a través de Zoom		10:00 Estudio en diferido x enlace a YouTube y Facebook	11:15 Reunión presencial y por Youtube [Ver pág 12]

- **cada día**, las **24:00** horas en **Radio "Bona Nova"** 107.1 Mhz de la FM o en la web <http://www.radiobonanova.com>
- **cada último domingo** de mes alrededor de las **10:00**, **TV3** emite el programa *Néixer de Nou*.
- **cada domingo** entre las **9:15** y las **10:00** se emite por **TV2** el programa: *Buenas Noticias TV*.
- cada **viernes** a las **20:00** a través de **Zoom** y **domingos** a las **11:15** a través de **YouTube** ([youtube.com/channel/UCiBhaoiMntNZ5HNiNzXnBOg](https://www.youtube.com/channel/UCiBhaoiMntNZ5HNiNzXnBOg)). (Culto en directo **Església Vilanova**) Habla con Marcelo para que te agregue.
- cada **viernes** a las **20:00** puedes ver el **culto en directo de Salou** por Youtube: [iglesia protestante salou](https://www.youtube.com/channel/UC8hbOY2_kCcH3SAYjJlf_BQ) (https://www.youtube.com/channel/UC8hbOY2_kCcH3SAYjJlf_BQ)
- **domingos** a las **10:00** predicación o estudio "20' en la Palabra 1 Pedro" por el Dr. Manuel Martínez, de Facultad Intl. de Teología IBSTE en Facebook: www.facebook.com/feconviccionyvida

Puerta: Manuel Bares

Puerta semana que viene: José Zárate

SADDLEBACK @ HOME

Por el camino de tus mandamientos correré, Cuando ensanches mi corazón. (RVR60)
Me apresuro a cumplir tus mandamientos porque llenas de alegría mi corazón. (DHH)
Corro por el camino de tus mandamientos, porque has ampliado mi modo de pensar. (CST)
Perseguiré tus mandatos, porque tú aumentas mi comprensión. (NTV)
 (Salmo 119:32)

Una de las claves para afrontar un futuro incierto es tomar las cosas un día a la vez y hacer que cada día cuente.

La buena noticia sobre el futuro es que no te golpea de una vez. Lo conseguimos en segmentos pequeños de 24 horas. Si te arrojan toda la vida de una vez, sin duda sería abrumador. Entonces Dios nos lo da un día a la vez. Jesús oró: "Danos hoy nuestro pan de cada día". No nuestro pan semanal, no nuestro pan mensual. Dios dice: "Quiero que tomes la vida un día a la vez".



Cuando no sabes lo que te depara el futuro, aún puedes tomar la vida un día a la vez. Así que quiero recomendarte **ALTAMENTE** que empieces a tomar la vida un día a la vez, planifica y ora, y establece algunas metas para tu vida, esa es su tarea. Tómate un tiempo para dejar de flotar y piensa en una cosa que realmente desees hacer entre ahora y el fin de año. Hagamos esto juntos. Apoyémonos unos a otros.



Rick Warren

GRAN PRIVILEGIO (Juan 15:14)

Jesús nos llama amigos,
en confianza,
si obramos y seguimos
Sus enseñanzas.

¡Gran privilegio!
La amistad del Dios vivo
tiene un gran precio.



Daniel Nuño

"Entrad en el gozo de vuestro Señor" (Mt 25:23). Con cuán efusión y gozo respondieron éstos: "Al que está sentado en el trono y al Cordero sea la bendición y la honra, y la gloria y el poder para siempre jamás" (Ap 5:13).

Aprovechando yo entonces el momento en que se abrieron las puertas para dejarles pasar, miré hacia dentro tras ellos, y he aquí, la ciudad brillaba como el sol; las calles estaban empedradas de oro, y en ellas se paseaba muchedumbre de hombres que tenían en su cabeza coronas, y en su mano palmas y arpas de oro con que cantar las alabanzas.

Vi también a unos que tenían alas y que, sin cesar nunca, estaban cantando: "Santo, santo, santo es el Señor"; y volvieron a cerrar las puertas, y yo, con mucho sentimiento, me quedé fuera, cuando mis ansias eran entrar para gozar de las cosas que había visto.

¡Lástima es que mi sueño no terminase aquí con tan dulces impresiones! Cuando se cerraron las puertas de la Ciudad miré atrás y vi a Ignorancia que llegaba a la orilla del río; lo pasó pronto y sin la mitad de la dificultad que encontraron los otros dos. Porque aconteció que había entonces allí un tal Vana-Esperanza, barquero, que le ayudó pasar en su barca. Subió también la montaña para llegar a la puerta; pero nadie había allí que le ayudase o le hablase una palabra de consuelo y estímulo. Cuando llegó a la puerta, miró al letrado que estaba encima de ella. Empezó a llamar, suponiendo que se le daría inmediata entrada; pero los que se asomaron por encima de la puerta preguntaron de dónde venía y qué era lo que quería. El contestó: "He comido y bebido en la presencia del Rey, y Él ha enseñado en nuestras calles." Entonces le pidieron su rollo para entrarlo y mostrarlo al Rey. Pero habiendo registrado su seno no lo halló; no tenía ninguno. Dijéronle entonces: "¿No tienes ninguno?" Pero el hombre no les contestó palabra. Comunicado esto al Rey, mandó a los dos Resplandecientes que, atado de pies y manos, lo arrojasen fuera, y vi que lo llevaron por el aire a la puerta que había visto a la falda del collado y allí lo precipitaron.

Esto me sorprendió; pero me fue de importante enseñanza, pues aprendí que hay camino para el infierno desde la misma puerta del cielo, lo mismo que desde la ciudad de Destrucción. En esto me desperté, y vi que todo había sido un sueño.

LA CONCLUSIÓN

*Ya, lector, que mi sueño he referido,
Interpretarlo para ti procura,
Y explícale a quien puedas su sentido.
Mas muestra en entenderlo tu cordura,
Pues te daña si es mal interpretado;
Mas si lo entiendes bien es tu ventura.
Lo exterior de mi sueño, ten cuidado
Que no te preocupe en demasía,
Como si fuera cosa de tu agrado.
Ni risa ni furor ni alegría
Te cause cual a niño o a demente,
Mira bien su sustancia y su valía.
Aparta la cortina, y fijamente*

*Mira lo que se esconde tras mi velo:
Es cosa que te anime y que te aliente.
Al leer este símil, sin recelo,
Tira la escoria, toma el oro puro,
Y colmado verás así tu anhelo.
El oro está con mineral impuro,
Sí; pero nadie arroja la manzana
Por tener corazón, es bien seguro.
Si toda mi ficción encuentras vana,
Y la das, por inútil, al olvido,
Me harás soñar tu necedad mañana,
Lamentando el provecho que has
perdido.*

Fin

El progreso del Peregrino (XXXIII)

Continuación

estaba casi dentro de los límites del cielo; en ese país también se renovó el pacto entre el Esposo y la Esposa, y como éstos se gozan entre sí, así se goza con ellos el Dios de ellos; allí no faltaba trigo ni vino, porque había abundancia de lo que había buscado en toda su peregrinación. Allí también oían voces fuertes que salían de la ciudad y decían, "Decid a las hijas de Sión, he aquí viene tu Salvador, he aquí su recompensa con Él."

Allí, por último, los habitantes del país los llamaron "Pueblo santo, redimidos de Jehová, ciudad buscada..."

¡Dichosos ellos! Según iban caminando por ese país, tenían mucho más regocijo que en las partes más remotas del reino al que se dirigían, y cuanto más se acercaban a la ciudad, tanto más magnífica y perfecta era la vista que se les presentaba. Estaba edificada de perlas y piedras preciosas; sus calles estaban empedradas de oro; así que, a causa del brillo natural de la ciudad y del reflejo de los rayos del sol, se puso enfermo de deseos Cristiano. Esperanza sintió también uno o dos ataques de la misma en enfermedad, por lo cual tuvieron que reclinarse allí un poco, exclamando en medio de su ansiedad: "Si hallareis a mi amado, hacedle saber cómo de amor estoy enfermo." (Cant 5:8). Más, fortalecidos un poco y hechos capaces de sobrellevar su enfermedad, prosiguieron su camino, acercándose cada vez más y más hacia donde había viñedos frondosos y deliciosísimos jardines, cuyas puertas daban sobre el camino. Encontraron al jardinero, y dirigiéndose a él, preguntaron ¿De quién son estos viñedos y jardines tan hermosos? Contestóles: —Son del Rey, y se han plantado para su deleite y para solaz de los peregrinos—. Y les hizo entrar en los viñedos; les mandó refrescarse con lo más regalado de sus frutos; les mostró también los paseos y cenadores donde el Rey se deleitaba, y, por último, los invitó a detenerse y a dormir allí, vi que mientras dormían hablaban más que en todo su viaje; y recapitando yo sobre ello, me dijo el jardinero —¿Por qué recapitas sobre esto? Es sobre la naturaleza del fruto de estas viñas entrar suavemente y hacer hablar los labios de los que duermen (Gé 7:9).

Cuando se despertaron se preparaban a acercarse a la ciudad; pero como he dicho, siendo ésta de oro fino (Ap 21:18), era tal el reflejo del sol sobre ella y tan sumamente glorioso, que no pudieron contemplarla con la faz descubierta sino por medio de su instrumento hecho para ello (2 Co 3:18). Y vi que, según iban andando, les encontraron dos hombres con vestiduras relucientes como el oro, y sus rostros brillaban como la luz, quienes les preguntaron de dónde venían, en dónde se habían hospedado, qué dificultades y peligros, y qué consuelos y placeres habían encontrado en el camino. Y satisfechas estas preguntas, les dijeron: sólo dos dificultades os restan, e inmediatamente entraréis en la ciudad.

Cristiano y su compañero pidieron luego a los hombres que les acompañasen. Estos contestaron que lo harían con gusto; pero que tenían ellos que alcanzarlo con su propia fe; y marcharon juntos hasta llegar a la vista de la puerta.

Ya allí, vi que entre ellos y la puerta había un río; pero no había ningún puente para poder pasarlo, y el río era muy profundo. A la vista de él, los peregrinos se asustaron mucho, pero los hombres que les acompañaban les dijeron: Habéis de pasarlo o no podréis llegar a la puerta.

—Pero, ¿no hay otro camino? preguntaron . Sí—les contestaron—; pero a sólo dos, a saber, Enoc y Elías, se les ha permitido pasar por él desde la fundación del mundo; ni a nadie más se permitirá hasta que suene la trompeta final—. Entonces empezaron los peregrinos, especialmente Cristiano, a desconsolarse en su corazón y mirar a uno y otro lado; pero ningún camino pudo hallar por el cual pudieran evitar el río. Preguntaron entonces a los hombres si el agua estaba en todas partes a la misma profundidad, y se les dijo que no, que el encontrarla más o menos profunda sería según su fe en el Rey del país, no pudiendo ellos ayudarles en tal caso.

Decidieronse, pues, a entrar en el agua; mas apenas lo habían hecho, empezó Cristiano a sumergirse, exclamando a su buen amigo Esperanza: Me anego en las aguas profundas, todas son hondas y sus olas pasan sobre mí—. Esperanza contestó: —Ten buen ánimo, hermano; siento

Los músicos del Rey



1. Al acercarse los peregrinos a la puerta, una compañía del ejército celestial salió a recibirlos. Exclamaron: "Bienaventurados los que son llamados a las bodas del Cordero."



2. También salieron a encontrarlos algunos de los músicos del Rey, vestidos de ropa blanca y reluciente. Despertaban ecos en los cielos y saludaban a Cristiano y a Esperanza con diez mil bienvenidas. Ahora podían ver bien la ciudad y les parecía oír todas sus campanas repicar a vuelo para celebrar su llegada. Pero, sobre todo, los fervorosos pensamientos que tenían acerca de morar allí en semejante compañía les causaba mucho gozo.

El fin de Ignorancia



1. Vi a ignorancia llegar a la orilla del río. Éste muy pronto se pasó, porque un tal Vana Esperanza, un balsero, le ayudó a pasar en su barca. Y así subió el collado para llegar a la puerta, pero iba solo.



2. Miró el escrito que estaba encima de la puerta y luego comenzó a llamar. Los hombres que se asomaron por encima de la puerta le pidieron su certificado para mostrarlo al Rey. Buscó, pero en vano; no tenía certificado. Y así lo contaron al Rey.



3. Mandó a los Resplandecientes que saliesen a tomar a Ignorancia, y atarlo de manos y pies. Lo llevaron hasta la puerta en el costado del cerro y allí lo echaron. Entonces entendí que hay un camino para el infierno, aun desde las puertas de la gloria.

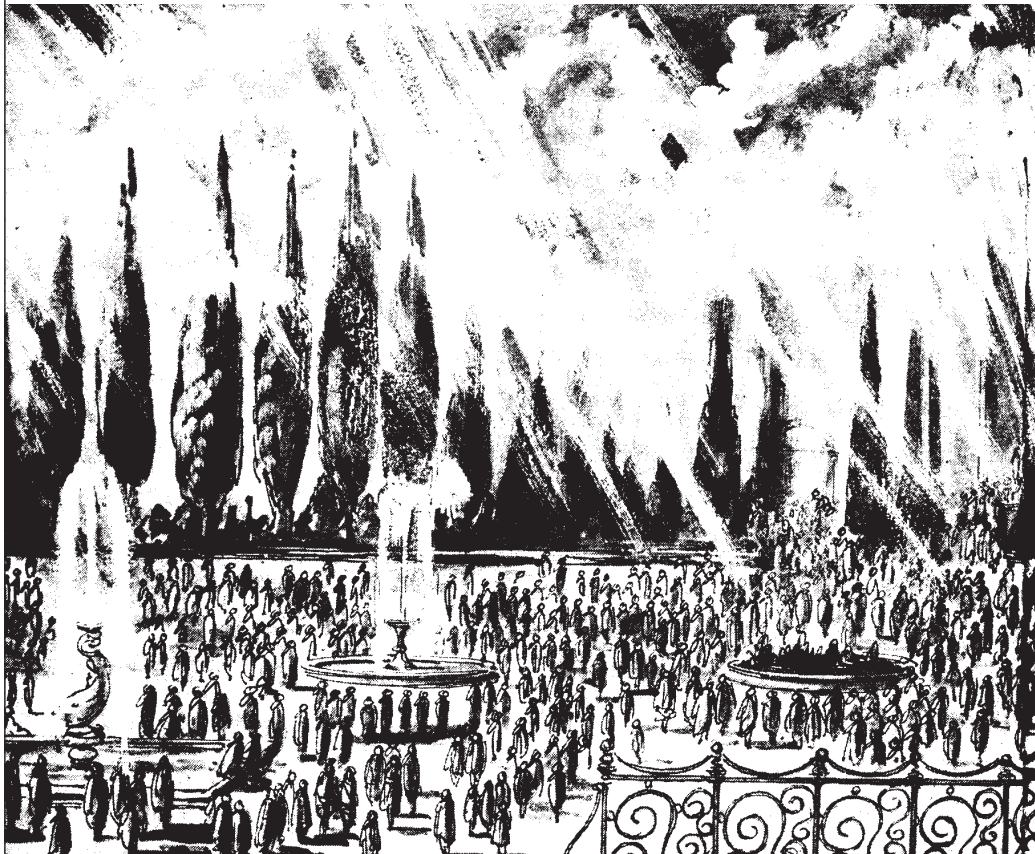


4. Con ésto desperté y me di cuenta de que todo había sido un sueño.

La Ciudad del Sol



1. Al entrar Cristiano y Esperanza por la puerta, su apariencia fue cambiada y se les pusieron vestidos que relucían como el oro. Entonces oí en mi sueño que todas las campanas de la ciudad repicaban a vuelo otra vez.



2. Y los peregrinos mismos cantaron con voz de júbilo: "Bendición y honra, y gloria y potestad a Aquél que está sentado sobre el trono y al Cordero para siempre jamás." Cuando abrieron las puertas miré hacia adentro y vi que la ciudad brillaba como el sol. Las calles estaban empedradas de oro y en ellas andaban muchos hombres cantando alabanzas.

El Fin del Peregrinaje



1. Cuando llegaron a la puerta, vieron escrito en letras de oro: "Bienaventurados los que guardan sus mandamientos. Ellos entran por las puertas de la ciudad." Los Resplandecientes les dijeron que llamasen a la puerta.



2. Cuando así lo hicieron, Enoc, Moisés, y Elías aparecieron por encima de la puerta. A ellos se les dijo: "Peregrinos de la Ciudad de Destrucción."



3. Entonces los peregrinos entregaron cada uno, el certificado que habían recibido al principio. Estos fueron llevados al Rey.



4. Cuando el Rey hubo leído los certificados preguntó: "¿Dónde están estos hombres?" Se le contestó: "Están fuera de la puerta." Entonces el Rey mandó que se abriese la puerta. "La nación justa que guarda la verdad," dijo, "puede entrar." Vi en mi sueño que al decirse esto Cristiano y Esperanza entraron por la puerta.

El progreso del Peregrino (XXXIV)

Continuación

fondo y es bueno—. Entonces dijo Cristiano:— ¡Ah!, amigo mío, hanme rodeado los dolores de la muerte, y no veré la tierra que mana leche y miel—. Y en esto cayó sobre Cristiano una grande oscuridad y horror, de tal manera, que no podía ver lo que estaba delante. Perdió también sus sentidos en gran parte, de modo que no podía acordarse ni hablar cuerdamente de ninguno de los dulces refrigerios que había encontrado en su camino. Todas las palabras que pronunciaba daban a entender que tenía horror de corazón y temores de morir en ese río, y nunca tener entrada por la puerta de la ciudad celeste. Los circunstantes observaban también que tenía pensamientos muy molestos de los pecados que había cometido, tanto antes como después de hacerse peregrino. Se observó que estaba molesto, además, por las apariciones y fantasmas y espíritus malos, pues de vez en cuando lo indicaban sus palabras.

Mucho trabajo, pues, costaba a Esperanza conservar la cabeza de su hermano por encima del agua; algunas veces se le sumergía enteramente, después de lo cual salía casi medio muerto; trataba de consolarle, hablándole de la puerta y de los que en ella le estaban esperando; pero la respuesta de Cristiano era: Es a ti a quien esperan; has sido siempre Esperanza todo el tiempo que te he conocido; ¡ah!, de seguro que si yo fuera acepto a Él, ahora se levantaría para ayudarme; pero por mis pecados me ha traído al lazo y me ha abandonado en él. —Nunca— contestó Esperanza—; ¿has olvidado sin duda el texto en que dice de los malos: "No hay ataduras para su muerte; antes su fortaleza está entera; no están ellos en trabajo humano ni son azotados con los otros hombres?" (Sal 73:4-5). Esas aflicciones y molestias, por las cuales estás pasando en estas aguas, no son señal alguna de que Dios te haya abandonado, sino que son enviadas para probarte y ver si te acuerdas de lo que anteriormente has recibido de sus bondades, y vives de él en tus aflicciones.

Estas expresiones pusieron a Cristiano muy meditabundo, y por eso añadió Esperanza:— Confía, hermano mío; Jesucristo te hace sano—. Al oír esto Cristiano, prorrumpió en voz alta:— Sí, ya le veo y oigo que me dice: cuando pasares por las aguas yo seré contigo, y cuando por los ríos no te anegarán" (Is 43:2). Con estas pláticas se animaban mutuamente, y el enemigo nada podía con ellos, en términos que los dejaron, como si estuviera encadenado, hasta que hubieron pasado el río. La profundidad de éste iba disminuyendo; pronto encontraron ya terreno donde hacer pie, y acabaron su paso.

Qué consuelo tan grande experimentaron cuando a la orilla del río vieron de nuevo a los Resplandecientes, saludándolos, les decían: "Somos espíritus administradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación." Y así iban acercándose a la puerta.

Es muy de notar que la ciudad estaba colocada sobre una gran montaña; pero los peregrinos la subían con facilidad, porque los Resplandecientes les daban el brazo, y además habían dejado tras de sí en el río sus vestiduras mortales; habían entrado en él con ellas, pero salieron sin ellas; por eso subían con tanta agilidad y prisa, aunque los cimientos sobre los cuales está fundada la ciudad están más altos que las nubes. ¡Con cuánto placer pasaban las regiones de la atmósfera, hablando entre sí dulcemente, y consolados porque habían pasado con seguridad el río y tenían a su servicio tan gloriosos compañeros!

¡Qué agradable les era también la conversación que con Resplandecientes tenían!— Allí—les decían éstos— una gloria y hermosura inefables; allí está el monte Sión, Jerusalén celestial, la compañía de muchos millares de ángeles y los espíritus de los justos ya perfectos (He 12:22-24). Ya estáis cerca del Paraíso de Dios, en el cual veréis el árbol de vida y comeréis de su fruta inmarcesible. A la entrada recibiréis vestiduras blancas, y vuestro trato y conversación serán siempre con el Rey hasta todos los días de la eternidad (Ap 2:7; 3:5; 22:5). Allí no volveréis a ver ya más las cosas que veíais y sentíais en la región inferior de la tierra, es decir, dolor, enfermedad, aflicción y muerte, porque todo eso ha pasado ya. Vais a juntaros con Abraham, Isaac y Jacob y los profetas, hombres a quienes Dios ha librado del mal venidero, y que ahora descansan en sus lechos por haber andado en su justicia. Vais a recibir allí consuelo por todos vuestros trabajos, y gozo por toda vuestra tristeza; recogeréis lo que sembrasteis en el camino, a saber: el fruto de todas vuestras oraciones y lágrimas y sufrimientos por el Rey (Gá 6:7-8).

Continuará

Ceñiréis a vuestras sienes coronas de oro, y gozaréis la visión perpetua y la presencia del Santo, porque allí le veréis como Él es (1 Jn 3:2). Serviréis continuamente con alabanza, con voces de júbilo y con acciones de gracias a Aquel a quien deseabais servir en el mundo, aunque con mucha dificultad, a causa de la debilidad de vuestra carne. Vuestros ojos serán regocijados con fe vista y vuestros oídos con la dulce voz del Altísimo. Recobraréis de nuevo la compañía de los amigos que os han precedido y recibiréis con gozo a todos aquellos que os siguen al lugar santo. Se os darán vestidos de gloria y majestad, y cuando el Rey de la gloria venga en las nubes al son de trompeta como sobre las alas del viento, vendréis vosotros con Él; y cuando se siente sobre el trono de juicio, os sentaréis a su lado; y cuando pronuncie sentencia sobre los obradores de iniquidad, sean ángeles u hombres, tendréis también voz en ese juicio, porque fueron sus enemigos y los vuestros; y cuando vuelva a la ciudad, volveréis con Él a son de trompeta y estaréis con Él para siempre (1 Ts 4:13-17; Dn 7:9-10; 1 Co 2:2-3).

Cuando se iban acercando a la puerta, he aquí que una multitud de las huestes celestiales salieron a su encuentro, preguntando: ¿Quiénes son éstos y de dónde han venido.

—Éstos son—dijeron los Resplandecientes—, éstos son hombres que han amado a nuestro Señor cuando estaban en el mundo y que lo han dejado todo por su santo nombre; Él nos ha enviado para traerlos aquí, y los hemos acompañado hasta este punto en su deseado viaje, para que entren y contemplen a su Redentor cara a cara con gran gozo—. Entonces las huestes celestiales dieron un grito de júbilo, y dijeron:— Bienaventurados los que son llamados a la cena del Cordero (Ap 19:9). —Al oír esto los músicos del Rey rompieron con sus instrumentos en dulces melodías, que hacían resonar a los mismos cielos, y con voces y ademanes de júbilo, cantando y tocando sus trompetas, saludaban una y mil veces a los que venían del mundo. Unos se pusieron a la derecha, otros a la izquierda, delante y detrás, como para acompañarlos y escoltarlos por las regiones superiores, llenando los espacios con sonidos melodiosos en tonos altos, de manera que parecía que el mismo cielo había salido para recibirlos.

Era la marcha triunfal más hermosa que se pudo ver jamás.

Todo indicaba a Cristiano y a su compañero cuán bienvenidos eran a la ciudad, y con cuánta alegría se les recibía en ella. Ya la tenían a su vista, ya oían el alegre y bullicioso clamor de todas las campanas que les daban la venida. ¡Oh, qué pensamientos tan arrebatadores y alegres tenían al mirar el gozo de la ciudad, la compañía que iban a tener, y eso para siempre! ¿Qué lengua o pluma serán poderosas para expresarlo?

Ya llegaron a las puertas de la Ciudad, encima de la cual vieron grabadas con letras de oro las siguientes palabras:

BIENAVENTURADOS LOS QUE GUARDAN SUS MANDAMIENTOS, PARA QUE SU PODER SEA EN EL ÁRBOL DE LA VIDA Y ENTREN POR LAS PUERTAS DE LA CIUDAD (Ap 22:14).

Llamaron fuertemente a ellas, y muy pronto aparecieron por encima los rostros de los que moraban dentro...

Enoc, Moisés, Elías..., que preguntaron quién llamaba, y oyeron esta respuesta: "Estos peregrinos han venido de la ciudad de Destrucción por el amor que tienen al Rey de este lugar." Entonces los peregrinos entregaron cada uno el rollo que habían recibido al principio, los cuales, llevados al Rey y leídos por éste, y habiéndosele dicho que los dueños de ellos estaban a la puerta, mandó que se les abriese para que "entrase la gente justa guardadora de verdades". Los vi entonces entrar por la puerta y que cuando hubieron entrado fueron transfigurados y recibieron vestiduras que resplandecían como el oro, y arpas y coronas que les fueron entregadas, para que con las primeras alabasen, y les sirviesen las segundas como señales de honor; oí también que todas las campanas de la ciudad se echaron a vuelo otra vez, en señal de regocijo, al mismo tiempo que los ministros del Rey decían a los peregrinos: